

a África, a Tetuán, para actuar contra el Raisuni dependiendo del célebre Coronel Vives. El 6 de agosto de 1922 el dirigible naval SCA de dotación en el Dédalo, bombardeó Sidi Dris, hecho insólito en nuestra historia que repetiría en 1923 en Segangán y hasta Koba Darsa y Tifaruin. La puntería extraordinaria de los rifeños, hizo tantas veces blanco el 19 de agosto de 1923 en el dirigible, que obligó a desmontarlo. En el desembarco de Alhucemas, el SCA recibió tantos impactos al bombardear Malmusi, que por pérdida de oxígeno se vio obligado a amerizar, siendo recuperado posteriormente por la flota.

En resumen, se destacan páginas desconocidas de nuestra historia africana y sólo nos cabe echar de menos, referencias similares de la aerostación civil o militar en la Guinea española. Pese a todo, nuestra efusiva felicitación a los autores por la paciencia demostrada en la localización de información en fotos inéditas.

Juan Manuel RIESGO

MORILLAS, Javier: *Sahara Occidental. Desarrollo y subdesarrollo*. Ed. Prensa y Ediciones Iberoamericanas. Colección El Dorado. 3ª Edición. Madrid, 1995, 319 páginas.

Coincidiendo con el xx Aniversario del fin de la Administración española del Sahara Occidental vuelve a reeditarse este libro, que es, junto con el de Caro Baroja, el único sobre el tema que alcanza su tercera edición. «Algo muy importante», como ha dicho Jorge Dezcallar, Director General de Política del Ministerio de Asuntos Exteriores, que mantiene lo escrito en el prólogo de la primera edición.

Un enfoque global sobre la evolución económica e histórica de la única colonia en el mundo que, debido a la extraordinaria riqueza de su litoral permitió a la potencia metropolitana un sistema de explotación económica atípica pero rentable. Una presencia colonial y empresarial que no necesitaba de grandes inversiones ni despliegues en tierra firme, para su mantenimiento con una alta rentabilidad, pese a los tópicos al uso.

CONCHIBEL PADRÓN

C) África subsahariana

STAMM, Anne: *Les civilisations africaines*, Presses Universitaires de France, París 1993, Col. Que sais-je?, 606, 127 pp.

En 1953 Denise Paulme publicó *Les civilisations africaines* en las Presses Universitaires de France (PUF). Cuarenta años después la Editorial decide actualizar su contenido, ya parcialmente superado, pese a que es una buena síntesis, debido a los grandes progresos realizados en la investigación sobre el África Negra.

Stamm se atiene aproximadamente a la estructura del libro de Paulme: Prehistoria; África y el mundo exterior; Historia; y las civilizaciones africanas; pero incluye una necesaria introducción geográfica y demográfica, política, económica, etc. Como Paulme, y otros, Stamm adopta un criterio frecuente en el africanismo europeo a la hora de establecer una clasificación de las civilizaciones africanas: el del *modo de vida* (socie-

dades cazadoras, ganaderas trashumantes, ganaderas-campesinas, campesinas, etc.), sin duda útil, que describe el modo de adaptación de una sociedad a su medio, su base de producción, y cómo ésta condiciona, y explicaría sin más, a su vez, los demás componentes «menos materiales» (lengua, organización social y política, concepto del mundo, arte, etc.). Stamm parece querer permanecer en los límites —límites amplísimos, por otra parte— del modo de vida en el sentido apuntado arriba, lo que establece cierto determinismo, del que es consciente, como de pasada.

Porque el criterio del modo de vida tomado de manera estricta permite explicar los límites culturales de una sociedad —obviamente, una economía cazadora no puede crear un Estado—, pero recoge defectuosamente sus aspectos «menos materiales», pues no explica por qué dos sociedades ganaderas pueden poseer lenguas diferentes, o por qué una sociedad cazadora y otra agrícola pueden hablar la misma lengua, o por qué de dos comunidades de la misma área cultural una es políticamente acéfala y la otra monárquica. Dicho esto, hay que decir también que una clasificación que aunase orgánicamente el modo de vida material y los demás aspectos menos materiales ciertamente sería de difícil y compleja realización, en un África donde las etnias son numerosísimas (sin duda, más de mil) y donde la diversidad es extraordinaria, y donde una civilización podría incluir a decenas de culturas y otra, a sólo dos o tres.

Expuesto el criterio elegido, Stamm incluye un apartado en el que se recogen «Los caracteres generales» que son comunes a la mayoría de las sociedades africanas por lo que respecta al parentesco, matrimonio, iniciación, mujer, grupos sociales, sexo, la muerte, los antepasados, la instrucción, la política, la religión, el arte, etc., que nos introduce directamente en la descripción de las civilizaciones seleccionadas por la autora, desde los cazadores-recolectores a los reinos, pasando por los ganaderos, los ganaderos-agricultores, los agricultores, lo que a su vez le permite describir bastante cumplidamente a numerosas etnias dentro de cada modo de vida, con sus componentes económicos, políticos, sociales, etc., diferenciales.

Lamentamos que, siguiendo otro hábito de los estudiosos europeos, se excluya a las civilizaciones del norte de África, por muy diferentes que sean —el Sáhara no sólo ha separado— y, sobre todo, que se excluya a las civilizaciones del Cuerno de África y cushíticas en general, que son igualmente africanas y menos diferentes de las consideradas negroafricanas que, por ejemplo, la bosquimana que, sin embargo, se incluye.

Sea como sea, este pequeño libro es una muy buena iniciación al mundo africano, una buena síntesis, como suele ser habitual en la colección *Que sais-je?**

C. A. CARANCI

* Permítasenos añadir una observación sobre esta colección. Denostada en los medios académicos españoles, con excepciones, como la de Caro Baroja y algún otro —por lo general sus títulos no se admiten en las bibliografías, sobre todo en las tesis doctorales—, es muy apreciada por los intelectuales franceses y otros europeos, para quienes la divulgación es un valor, que consideran sus títulos buenas síntesis, fruto del estudio y de la experiencia a veces de toda una vida. Los españoles, en cambio, campeones de la pereza mental y del menor esfuerzo, para quienes la divulgación no es un valor, y reflejándose en su propio espejo, consideran los títulos de esta colección (como apuntaba con sorna Caro Baroja) no una síntesis, no un resultado de experto, sino una obra de principiante, apresurada y traída por los pelos, e incluso un refrito...

BIDIMA, Jean-Godefroy: *La philosophie négro-africaine*. París, P.U.F. 1995, 127 págs.

Como destaca su autor en la Introducción de este libro, original e interesante, de rico y sugerente contenido, no se plantea tratar en él de «la filosofía en África» sino en concreto de la filosofía negro-africana. Y no existe una filosofía negro-africana, sino que se puede hablar de filosofías negro-africanas. La pluralidad está unida a la historia africana que no tiene ni unidad de lugar —se ha desarrollado tanto en África, como en Europa y América— ni unidad de tiempo.

Y añade en la Conclusión del mismo que África no es sólo el dominio de la miseria, de las dictaduras, y de la experimentación de los fundamentalismos, sino que es también un continente de posibilidades, un espacio donde los individuos elevan sus problemas al nivel de concepto. Así se plantean los problemas étnicos de justicia, políticos de autoridad y legitimidad, educativos, de comunicación y religiosos. La filosofía llega a ser en este marco no una simple actividad universitaria, sino un *compromiso de sí* por el que el africano se interroga sobre su futuro, y sobre sus incertidumbres ante su historia. La filosofía negro-africana ha reflexionado, en principio, sobre su existencia y, durante años, el debate se hace en torno a esta cuestión. Después los dominios se han diversificado; la atención se ha planteado sobre el desarrollo, el Estado, la enseñanza, el idioma, la religión. Todas estas reflexiones giran alrededor del paradigma de la (re)fundación de una historia africana que aspira a la libertad. La gran marca que une estas filosofías africanas es su tratamiento de la noción de *vida*.

Entre la Introducción y la Conclusión citadas el libro se compone de cinco capítulos. El primero, titulado «Historique et controverses», trata los temas relacionados con el colonialismo, la negritud, consciencismo y panafricanismo, y sobre el marxismo y la revolución africana. El capítulo II, con el título de «Rapport aux philosophies occidentales», analiza el uso de Aristóteles, los africanos y Hegel, la Escuela de Francfort y otras tendencias. «Champs, méthodes et thématiques» es el contenido del capítulo III estudiando la ontología, la estética, el espacio/tiempo, la política y el método.

El capítulo IV versa sobre «Evaluation critique» planteando las cuestiones del fundamentalismo historicista, la tentación falócrata, el estilo de los filósofos africanos y el estatuto de la tecnociencia. Y el capítulo V y último sobre: «Perspectives et histoire» trata de la utopía, el arte africano, las mujeres, la lengua, la acción y la creación. Finalmente el libro incluye una seleccionada bibliografía.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

KUHNE, Winrich; LENZI, Guido y VASCONCELOS, Álvaro: *Gestion de crise et reglement des conflicts en Afrique Sub-saharienne: rôle de l'UEO*. «Cahiers de Chaillot», n° 22. París, Institut d'Etudes de Sécurité, 1995, 72 págs.

Uno de los más graves problemas que afectan al África actual es el del desencadenamiento de una serie de conflictos regionales que se han generalizado por gran parte del continente, y que le dan esa imagen de convulso y agitado, aunque en contraposición haya otras regiones estables y en paz. Los conflictos regionales son expresión de una latente y tensa situación de violencia que domina en determinadas áreas geopolíti-

ca del continente negro, motivada por un conjunto de causas, tanto históricas como actuales; y que tienen diverso carácter: político, social, étnico o religioso.

Este Cuaderno de la UEO trata sobre el planteamiento, en este sentido, de la situación de violencia y conflicto existentes en el África actual y sus posibles soluciones. Como se indica en el Prefacio del mismo, en un primer Seminario celebrado por el Instituto en Lisboa se establecieron los elementos fundamentales para el mantenimiento de la paz en África subsahariana; y después, en una segunda reunión organizada en París, se evaluaron las respuestas de Europa a tales desafíos, presentándose aquí lo que se estima pueden ser conclusiones provisionales. Así, las actividades comunes en África pueden representar un verdadero banco de ensayo de la cohesión y la responsabilidad política de los países implicados en la UEO, y de concertar con otros las misiones para el mantenimiento de la paz en una región o su solidaridad.

Tras el citado Prefacio, el Cuaderno contiene tres trabajos, que son los de Álvaro Vasconcelos sobre «L'Europe devrait-elle avoir une politique en Afrique?», Winrich Kühne: «Le maintien de la paix en Afrique —Angola, Mozambique, Somalie, Rwanda, Liberia—. Leçons a tirer», y de Guido Lenzi: «Le rôle de l'UEO en Afrique subsaharienne».

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

KALCK, Pierre: *Un explorateur du centre de l'Afrique: Paul Crampel (1864-1891)*, L'Harmattan, París, 1993, 261 págs.

Entre todos los exploradores que recorrieron Guinea Ecuatorial, uno, Paul Crampel, ha sido especialmente marginado por la historiografía africana española.

Para realizar estudios sobre el siglo diecinueve en la Región Continental ecuatoguineana (y muy especialmente en el Kie-Ntem) es necesario recurrir a fuentes alemanas y francesas. Si bien la obra de Tesman es por todos conocida (aunque por desgracia aún no ha sido traducida), no ocurre lo mismo con otro tipo de documentación.

Paul Crampel fue un aventurero francés (fallecido en plena juventud), que realizó dos expediciones al África Central. En su primer viaje (1888), partiendo del Ogooué recorrió todo el norte de Gabón, alcanzando el río Djah (en Camerún). Tras algunas escaramuzas con los ntumu, se vio obligado a huir, cruzando el territorio guineano, desde la zona de Ebebiyin hasta Bata.

En esta región, Crampel no realizó pactos de anexión (por encontrarse herido, y acosado por los fang); pero sin duda, penetró mucho más allá de los territorios recorridos por los exploradores españoles. La documentación de esta primera expedición de Crampel puede ayudarnos a clarificar la presencia de las naciones europeas en una región que, pese a las reivindicaciones de Areilza y Castiella, no estaba monopolizada por los españoles.

La obra de Kalck es una exhaustiva biografía del explorador (que sólo peca de excesiva parcialidad, rozando la hagiografía). La parte central del libro está dedicada a la segunda expedición de Crampel (sus travesías por Centroáfrica y el Chad). Pero, aunque la etapa guineana de sus expediciones sólo es tratada superficialmente, no deja de ser sugerente su lectura para los estudiosos de este país. Mejorar los contactos entre los especialistas en historia de Guinea y los especialistas en historia de los países veci-

nos es una condición indispensable para superar todas las concepciones neocolonialistas del pasado del África Ecuatorial.

Gutau NERIN I ABAD

DEL BOCA, Angelo: *Gli italiani in Africa Orientale*. Laterza, Bari 1976 y 1985 (posterior edición de MONDADORI, Milán 1985-1992), 4 vols., 2.935 pp.

Esta monumental obra es la mejor y más completa escrita hasta la fecha sobre el colonialismo italiano en el Cuerno de África. Aunque el autor, historiador y periodista de prestigio, nos advierte modestamente de que no se trata de una historia político-diplomática, ni de una historia militar, sino sólo de «lo que hicieron los italianos en África Oriental», se trata de una historia global de la Italia imperialista y colonialista, hasta ahora relativamente dispersa en historias sectoriales o segmentarias, peores o mejores, pero parciales en todo caso.

El primer volumen (*Dall'Unità alla Marcia su Roma* [De la Unidad a la Marcha sobre Roma]) está dedicado a los comienzos del expansionismo italiano moderno, es decir, posunitario: primero, los exploradores, misioneros y los aventureros que recorren el Cuerno de África (con Sudán y Egipto), ya desde antes de la Unidad, y los comerciantes, que establecen factorías en las costas del mar Rojo y del Índico en los años 60 y 70, lo que culmina en la ocupación de Asab (hoy en Eritrea). Luego los contactos con los sultanes de Zanzíbar, que controlaban la costa somalí, y con los propios jefes somalíes; más tarde, las primeras relaciones con Shoá (es decir con Etiopía), la ocupación de Eritrea y la penetración en la meseta etíope, ya en los años 80 y 90, que sufre un parón provisional en Adua (1896). A comienzos del siglo xx los italianos consolidan la ocupación de Somalia, tras la derrota del Mulláh en 1920.

El segundo volumen (*La conquista dell'Imperio* [La conquista del Imperio]) cubre gran parte del ventenio fascista, en el que se «pacifica», como se decía, lo ya ocupado y se replantea radicalmente el reparto colonial, que lleva directamente a la cesión a Italia de territorios en África por parte de Francia y Gran Bretaña, y, sobre todo, a la guerra contra Etiopía de 1935-36. El grueso del volumen está dedicado a esta guerra, a su preparación, desarrollo y repercusiones.

El tercer volumen (*La caduta dell'Impero* [La caída del Imperio]) se centra en la II Guerra Mundial en el Cuerno de África. Pero antes se nos describe minuciosamente el régimen italiano en Etiopía, las resistencias armadas a la ocupación, la brutal política represiva colonial, el intento de colonización con metropolitanos... y finalmente la guerra, la derrota, la expulsión de los italianos, el fin del sueño imperial.

En el último volumen (*Nostalgia delle colonie* [Nostalgia de las colonias]) —los italianos han perdido el imperio y se han retirado de África— el autor se centra en los intentos de la Italia de posguerra y posfascista, es decir democrática, de recuperar las colonias, el establecimiento del fideicomiso italiano sobre Somalia (el FIS), que dura hasta 1960, y en general las relaciones entre los países de la ex África Oriental Italiana e Italia, la «nostalgia» de las colonias y del imperio en la ex metrópoli, y la influencia de los residuos imperialistas en la Italia de hoy. Del Boca realiza una soberbia reconstrucción de la política exterior italiana en las ex colonias y de la historia reciente de Etiopía (y Eritrea) y Somalia.

Repetimos que se trata de una obra definitiva, para la que el autor ha utilizado, además de la bibliografía existente, relativamente numerosa, italiana o no, el material de los archivos italianos y etíopes —en gran parte nunca consultado o nunca hecho público— y de testimonios directos, cuando esto ha sido posible.

La historiografía italiana sobre el imperialismo y colonialismo italianos es relativamente abundante, pero de calidad muy variada, y, en general, pro-imperialista y con gran frecuencia tendenciosa o propagandística, en particular la elaborada en los años de la expansión, de mediados del siglo XIX hasta el fin del fascismo, por nacionalistas, católicos, fascistas, etc., continuada por los historiadores derechistas también en los años posteriores a 1945, de intención justificatoria y generalmente crítica. Sólo desde 1945, por otro lado, la historiografía existente se ha enriquecido con la aportación de historiadores no colonialistas ni imperialistas, socialistas, comunistas, socialdemócratas, «tercermundistas», etc., generalmente crítica, desmitificadora, que suele situarse en el punto de vista del agredido, cuyo nivel es aceptable, aunque a veces se ha tendido a cierto esquematismo.

Del Boca está más cerca de éstos últimos historiadores, pero trata de aportar nuevas perspectivas a la historiografía existente, y de llevar a cabo una «limpieza» de mitos, prejuicios, inercias intelectuales, académicas e ideológicas. Esto no quiere decir que el autor no tome partido o, dicho de otra manera, que no posea algunos hilos conductores que forman como el esqueleto ético, «ideológico» de sus obras: rechazo del imperialismo y del colonialismo, del racismo; comprensión, pero no justificación, de las actitudes y de las decisiones de parte italiana, sobre todo cuando estaba en juego la salud ética de los agresores y la libertad de los agredidos: es, como dice el autor, la historia de los italianos en África oriental, de «un pueblo pobre empujado por minorías irresponsables y por insano concepto del prestigio nacional a agredir y someter a pueblos aun más pobres». Por ello hoy Italia podría tener un papel positivo —que tiene de manera errática—, tras los hechos coloniales de antaño, sobre todo si «se uniese el recuerdo de lo que hemos hecho de negativo en esas regiones con el impulso de llevar a cabo una tardía pero siempre beneficiosa reparación» (*Nostalgia delle colonie*, p. 601).

Asimismo, determinadas tesis subyacen a lo largo de sus obras, que dan un giro, muchas veces, a las hasta ahora comúnmente aceptadas por conveniencia o por inercia intelectual. Nos referimos al hecho, que no suele considerarse por irrealismo o patriotismo, de que el neoimperialismo italiano —como el español*, y en parte el portugués— carecía de fuerza y medios suficientes, en ese siglo XIX de las grandes potencias industrializadas e imperialistas, para hacer frente a la autoimpuesta tarea de hacerse con un imperio colonial en África. Asimismo, Del Boca demuestra el escasísimo interés popular y nacional por las empresas coloniales, en contra de la opinión de buena parte de la historiografía nacionalista: la política imperialista italiana contribuyó, entre otras cosas, a exacerbar los conflictos sociales del cambio de siglo en Italia. Por otro lado, la documentación es aplastante en contra del mito según el cual los países latinos, y en particular Italia, no fueron países racistas: los textos y declaraciones,

* Todavía está por hacer una historia «comparada» de los imperialismos español e italiano en el siglo XIX, que presentan numerosas semejanzas y sorprendentes paralelismos.

las leyes, la práctica de la separación de razas y el desprecio, las brutalidades y matanzas... Italia, prosigue Del Boca, alteró, en ciertos campos para siempre, la evolución normal, las estructuras, los equilibrios de Etiopía, de Somalia, y no es ajena a alguna de las crisis poscoloniales de estos países.

En cuanto a la conquista fascista de Etiopía —está bien que el autor lo recuerde—, alteró gravemente el equilibrio político europeo y aceleró —es su aspecto positivo— la toma de conciencia de los africanos colonizados en contra del colonialismo europeo. En cuanto a Italia, la ligó ulteriormente a la Alemania nazi, y la obligó a dispersar sus fuerza económicas, laborales y militares por el imperio, lo que debilitó al país y, desde un punto de vista colonialista, contribuyó a hacer poco rentable la aventura colonial.

Finalmente, el autor nos habla con la boca pequeña cuando expone y critica los intentos de la Italia posfascista de recuperar las colonias, en pago a la colaboración con los Aliados de la resistencia antifascista, lo que dio lugar al FIS, de memoria irregular, ambigua, y del todo negativa. Ni a la hora de recordarnos que el impacto de las aventuras coloniales y en general del expansionismo en África fue más que notable en Italia y en los italianos, al impregnar la cultura y la vida italiana desde fines del XIX en adelante, al acentuar el racismo y el eurocentrismo, y dar lugar a una distorsión de la perspectiva italiana hacia África.

C. A. CARANCI

VAUGHAN, James H.; KIRK-GREENE, Anthoy H. M.: Ed. e Introd.: *The Diary of Hamman Yaji. Chronicle of a West African Muslim Ruler*. Indiana University Press, 1995, 163 págs.

El diario de Hamman Yaji recoge la interesante historia de un importante tratante de esclavos que llegó a aterrorizar a las poblaciones de su zona, como señala Paul E. Lovejoy en el Prólogo de este libro. Nombrado inicialmente emir del pequeño territorio musulmán de Madagali en la región noreste de Adamaya, en la frontera entre Camerún y Nigeria, por los alemanes en 1902, estuvo sucesivamente bajo la autoridad de Francia y de Gran Bretaña cuando esta región del norte de Camerún cambió de soberanía durante la Primera Guerra Mundial. El diario, escrito hace 75 años, cubre el período de su gobierno como emir de 1912 a 1927, cuando las autoridades coloniales británicas le depusieron y arrestaron, y constituye un valioso documento de la historia de Nigeria del norte durante el período colonial. Se recoge en este diario abundante información sobre las actividades diarias del emir en relación con sus acciones esclavistas bajo el régimen colonial, sus actividades en el palacio, sus relaciones con sus amigos y su familia, sus actos oficiales con la administración británica, y sus prácticas y dedicación al Islam.

Escrito en árabe, ha sido traducido al inglés por un oficial colonial británico, y ahora se publica y se da a conocer por primera vez, en una obra cuidadosamente editada que reúne un conjunto de trabajos para enmarcar debidamente esta acertada publicación. Así, tras el citado Prólogo y un breve Prefacio de James H. Vaughan, este mismo autor, profesor en la Indiana University, escribe como Introducción general un primer estudio titulado «The Context», al que siguen otros dos por Anthoy H.

M. Kirk-Greene, profesor en la Universidad de Oxford, con los títulos de «The View from Yola: 1927» y «The History of the Diary», situándose en ellos la figura de Hamman Yaji en su perspectiva histórica y cultural, y describiéndose la historia del diario así como su significado para la historia colonial británica de África Occidental. El apartado 4 de esta Introducción está dedicado a «Captain L. N. Reed's Introduction (1927)».

La parte central y más extensa de la obra, que constituye el apartado 5, contiene «The Diary of Hamman Yaji, Ex-District Head of Madagali», minuciosamente anotado, día tras día, entre el 16 de septiembre de 1912 al 25 de agosto de 1927. Se incluyen también varios mapas. El apartado 6 y último del libro se debe también a A. H. M. Kirk-Green sobre «The Later History of the Diary: An Archival and Autobiographical Note». La obra contiene, en sus últimas páginas, un Glosario de términos africanos, una relación de referencias bibliográficas, y un Índice de nombres y temas.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

LINIGER-GOUMAZ, Max: *Guinea Ecuatorial y el ensayo democrático. La conquista del golfo de Guinea*. Madrid, Ed. Claves para el Futuro, 1996, 128 págs.

Este nuevo libro del profesor suizo M. Liniger-Goumaz sobre Guinea Ecuatorial trata sobre la más reciente actualidad de este país centroafricano, mostrando la realidad política que experimenta desde 1979 a nuestros días, en un contenido polémico ya que el autor claramente toma partido en favor de la democracia pluralista y en contra de la dictadura nguemista. El libro se inicia con un Prólogo de Luis Ondo Ayuang, secretario general de la Alianza Nacional para la Restauración Democrática (A.N.R.D.) mostrando la acción de la auténtica oposición democrática al régimen hacia el futuro.

Tras este breve Prólogo, el contenido del libro comienza con una sucinta Introducción situando a Guinea Ecuatorial en su marco histórico y geográfico, a la que siguen tres capítulos. En el capítulo I traza una breve sinopsis del pasado ecuatoguineano desde la época colonial a la independencia cuando accedió a la presidencia de la República F. Macías, pis de lo que define como «la segunda dictadura nguemista» entre 1979 y 1995 bajo la presidencia de su sobrino T. Obiang Nguema, y el papel de las potencias occidentales en el entramado de las relaciones internacionales.

El capítulo II expone la biografía y la acción política de «Teodoro Obiang Nguema. El Dictador» desde sus comienzos, su colaboración con su tío F. Macías, su acceso a la presidencia por el golpe de estado de 1979 y la posterior imposición de su «democratura» con sus relaciones con los intereses extranjeros, y con la dividida oposición interior. Y el capítulo III contiene unas «Reflexiones para hoy y el mañana» con serias y polémicas acusaciones contra la dictadura nguemista.

El libro concluye con una sección de Anexos documentales que contiene cuatro apartados sobre un Informe del gobierno americano, extractos de prensa desde 1981 y los métodos del PDGE para las elecciones presidenciales de 1996.

J. U. MARTÍNEZ CARRERAS

AUBERT, Marc: *Éthiopie, berceau de l'humanité*, Éditions Olizane, Ginebra 1995, Guides Olizane. Fotogr.: N. Righetti. Páp. 252.

PAICE, Edward: *Guide to Eritrea*, Bradt Publications, Bucks 1996, 2ª edic. páp. 182.

El cambio de régimen en Etiopía en 1991 y la independización de Eritrea (uno de los contados casos de modificación bilateral de fronteras en África en contra de la absurda doctrina de la OUA de intangibilidad de las fronteras coloniales) han reavivado el interés por estos dos países, también desde el punto de vista turístico —precisamente, una de las bazas de Etiopía es el turismo, que ha quedado incluido de manera preferente en los planes económicos—. Así, se han publicado algunas guías, sobre todo de Etiopía. Aquí reseñaremos una de ellas. E incluiremos otra sobre Eritrea, precisamente por su excepcionalidad.

Siguiendo un esquema habitual en las guías turísticas, las guías incluyen un capítulo de informaciones prácticas para el viajero, y otros sobre la historia, la geografía, la economía, las lenguas, etc. A éstos sigue el grueso de las obras en el que se incluyen los itinerarios y se describen cumplidamente las diferentes regiones. La de Etiopía incluye un glosario y unos interesantes «Temas particulares» sobre la prehistoria, el megalitismo, el café —que se cree originario de Kaffá—, el tef —un cereal tradicional—, el qat —una droga consumida en todo el Cuerno de África—, la medicina tradicional, los animales, los orígenes del cristianismo, los falashá, o judíos etíopes, etc. A lo que se añaden varios mapas. El nivel de la guía es aceptable, pero al tratar de las minorías étnicas se comete un error de bulto imperdonable: en el cuadro etno-lingüístico no se incluye a los somalíes entre las poblaciones cushíticas —aunque a lo largo de la obra sí se las incluye en las regiones pertinentes—, y en el mapa etno-lingüístico se incluye decididamente a los somalíes entre las poblaciones de lenguas semíticas, en color amarillo, cuando en realidad son de lengua cushítica (color verde)...

En cuanto a la guía de Eritrea, menos cuidada en su aspecto que la de Etiopía, parece estarlo más desde el punto de vista científico y tiene el mérito de ser la primera guía de Eritrea desde la independización en 1993. Son interesantes también los recuadros monográficos (fauna, Axum, etc.).

C. A. CARANCI

Varios autores: *Ètnia i nació als mons africans*, L'Avenç, Barcelona 1995, Col. Clio, 383 págs.

Obra colectiva, fruto de la colaboración entre los excelentes africanistas del Centre d'Estudis Africans de Barcelona y los del muy activo Centre d'Étude d'Afrique Noire de Burdeos. Obra oportuna, de gran interés en estos momentos de redefinición del contenido y de la forma de los Estados africanos a treinta años de la descolonización. Treinta años después el modelo de Estado a la europea ha fracasado o, al menos, ha sido desvirtuado o, en el mejor de los casos, está mal adaptado a la realidad africana. Y en él, cada vez más, son los antiguos mecanismos políticos los que, como mínimo, actúan en paralelo, o en imbricación, o en simbiosis, pocas veces en síntesis, con los de origen europeo. Uno de los componentes del Estado africano a la europea es el étnico: la gran mayoría de los Estados africanos (y no sólo africanos) incluyen más de

una etnia o nacionalidad; las lealtades étnicas coexisten con los Estados unitarios y los condicionan, nos guste o no; el principal problema de los Estados unitarios africanos es cómo compaginar, si es que quieren o pueden hacerlo, su deseo contradictorio de «unidad nacional» y de «superación» de las etnias con una realidad étnica cada vez más pujante y que naturalmente hay que respetar, pero también evitar que se desborde innecesariamente (como en Rwanda o como en Yugoslavia).

En esta obra colectiva se aborda precisamente este espinoso problema, siempre mal comprendido en África por derechas e izquierdas —y fuera de África, como se sabe—. Los estudiosos reunidos en este libro están sensibilizados por las interpretaciones erróneas e interesadas de este fenómeno, que lo convierten, en África, en algo reciente, fruto sólo del colonialismo, y necesariamente negativo. Por ello los autores del libro tratan el problema étnico como fenómeno universal, histórica y sincrónicamente, que ha operado siempre de forma más duradera, decisiva, profunda y condicionante de lo que se cree, por encima de chovinismos étnicos o nacionales y de centralismos más o menos duros (digamos de pasada que el separatismo lo provoca siempre el centralismo). El resultado es una muy buena serie de estudios, algo errática, sin embargo, por la coexistencia de temas dispares, con un denominador común a veces más aparente que real —no es lo mismo una etnia que un grupo inmigrante—.

Así, hay tres estudios teóricos generales: «Etnicitat política», de M. Cahen, que nos parece particularmente interesante, en el que se analizan los conceptos de etnia, nación, identidad étnica, etnicidad, se critica los continuos intentos descalificatorios y negadores de la realidad étnica, el centralismo y jacobinismo poscolonial, etc. —con una crítica directa a Senghor, que nunca comprendió, como otros muchos dirigentes africanos, lo que era el fenómeno étnico—.

En «L'ètnia desqualificada: universalisme francès i ciències socials», Ch. Coulon arremete contra los incesantes, ciegos, acientíficos y nada democráticos intentos, en Francia, de descalificar a la etnia a partir de tesis y prácticas jacobinas, centralistas, unívocas, homogeneizadoras, en aras de una dictadura universalista cuya finalidad es el control y cuya psicología profunda es el pánico hacia lo diferente (decía un filósofo africano que tan malo es enquistarse en lo particular como diluirse en lo universal). Pero hay que decir que Francia no está sola en esta lucha contra las etnias...

En «De l'ètnia al grup: Elements d'evolució del discurs sobre les pràctiques identitaries», D. Darbon, analiza el deslizamiento que se produce en el mundo de hoy (al menos en el occidental) de la realidad étnica hacia lo que se llama grupo, que cubriría, al parecer, cualquier grupo humano, más práctico y manejable política y jurídicamente, pero en el que la realidad étnica como tal puede quedar desvirtuada o difuminada.

Otros trabajos se centran en casos, países y etnias concretos. Dos abordan el problema étnico en Suráfrica tras el fin del apartheid: uno, de A. Bosch, aborda la política, más que discutible por su carácter jacobino a la europea, del ANC respecto de las numerosas etnias surafricanas; el segundo, de V. Faure, sobre el resurgir violento del nacionalismo zulú. Un trabajo de D. Alcoy alerta sobre el papel y el malestar de los bakongo (que, no lo olvidemos, habitan también en Zaire y en Congo) en la actual coyuntura angolana. Mientras que F. Iniesta analiza el conflicto senegalés entre el gobierno central a la europea (jacobino) y los separatistas de Casamance. Y A. Roca Álvarez hace otro tanto con los conflictos étnicos más o menos manifiestos o no en Madagascar en un contexto de predominio del nacionalismo centralista merina. G.

Nerín i Abad desmonta el mito del «mestizaje» hispano-africano en Guinea Ecuatorial, describiendo la política racial y racista, la prohibición de relaciones interraciales, el pánico ante las relaciones entre *un negro* y *una blanca*, los intentos de «blanquear» la colonia, los, a pesar de todo, casos de mestizaje, —y, en general, de abandono de los hijos al volver el padre a la metrópoli—, etc. Finalmente, tres trabajos se centran en los problemas de la migración: en el primero, de O. Reveyrand-Coulon, vemos cómo los emigrantes basari en Dakar toman conciencia explícita y excluyente de su identidad basari, antes meramente implícita; algo parecido, pero ya en un contexto europeo, nos dice P. Dupraz sobre la emigración de soninké a Francia; en cambio R. Crespo, aborda el caso de los inmigrantes africanos en Cataluña. En un contexto ya condicionado por la inmigración de otras partes de España —que no siempre ve facilitada su integración o, peor aun, la conservación de su identidad, pongamos, andaluza o murciana—, se pregunta qué identidad adquirirían estos africanos: ¿se convertirían en los «nuevos catalanes»?

C. A. CARANCI